



Dominick Dunne

La elegancia de la sordidez

EL LIBRO DE LA SEMANA / Novela
Por A. J. U.

Esta es una de las mejores novelas que he leído este año. Un magnífico ejercicio narrativo sin artificios retóricos ni florituras estilísticas, con el que Dominick Dunne muestra con una elocuencia lacerante la podredumbre de la alta sociedad norteamericana, y el extenso alcance que proporciona el influjo del dinero.

CUANDO UN ESCRITOR CONOCE BIEN LA MATERIA que sustancia sus historias, el relato goza de ese raro magnetismo que cautiva la atención, y le permite prescindir de ornamentos literarios para intensificar la brillante lucidez que conmueve los sentimientos, logrando así novelas de extraordinaria vitalidad que se aferran a la memoria, transgreden los convencionalismos y desafían la fortaleza de los principios morales de quien las disfruta.

Dominick Dunne dejó constancia de su profundo conocimiento de los entresijos de la alta sociedad de Nueva Inglaterra tanto en las crónicas que escribió para la revista *Vanity Fair*, como en un puñado de excelentes novelas que dejó escritas antes de morir en 2009. Todo ese trabajo le reportó una merecida fama en su país, no sólo por la calidad y fiabilidad de sus obras, sino por mostrar en ellos una profunda convicción por la justicia y la verdad, expresada con un estilo directo e implacable que remueve conciencias. Ese afán le lleva a escrutar las entrañas de esa sociedad opulenta, descubriendo las miserias más sórdidas que muestra con una sobriedad tan cruda como elegante, lo cual llega a resultar escalofriante en ocasiones.

Incomprensiblemente, su obra permanecía inédita en España hasta que Libros del Asteroide publicó *Las dos señoras Grenville* el año pasado, una obra magnífica de lectura obligada para los amantes de la buena literatura, a la que se suma ahora *Una temporada en el purgatorio*, la crónica implacable y descarnada sobre el inmenso poder que proporciona el dinero para conducir los destinos de la sociedad y sus instituciones fundamentales.

Dunne vuelve a derrochar todas sus virtudes en un relato áspero e impactante, cuya austeridad de recursos refuerza una expresividad lacerante que sumerge al lector en su universo, hasta sentirse inmerso en el ambiente opresivo que envuelve esta historia adictiva.

El escritor de Connecticut narra la tormentosa relación entre dos jóvenes compañeros de un colegio de élite de Nueva Inglaterra. Constant es el hijo predilecto del patriarca de

los Bradley, una familia de origen irlandés, enormemente adinerada y profundamente católica; y Harrison Burns es un chico introvertido y observador quien, tras el asesinato de sus padres, es acogido en la opulenta familia por la que siente extrañamente fascinado. Tras un baile en el Club de Campo de la exclusiva comunidad en la que residen los Bradley, Constant asesina a golpes a la hija de sus vecinos; Harrison atiende las súplicas de su amigo y le ayuda a ocultar el cadáver y desde ese preciso momento inicia un imparable descenso al infierno que durará más de 20 años, cuando tras una serie de peripecias decide confesar lo ocurrido aquel día. El padre de Constant, empeñado en proteger a su hijo en todo momento y permitirle así alcanzar su objetivo que no es otro que ocupar la Casa Blanca, despliega todo su poder para impedir que sea condenado, empleando todo tipo de métodos.

Dunne recurre a su larga experiencia como periodista para descubrir y denunciar los manejos del poder y mostrar con causticidad la inmensa hipocresía que fundamenta la realidad de la alta sociedad. Su implacable crítica es casi ecuménica, pues no escapan de su aguda pluma la educación elitista sometida a los caprichos de sus adinerados benefactores, los espacios de ocio donde se cultiva el cinismo, la justicia amedrentada por intereses políticos dominados por el dinero, los medios de comunicación y sobre todo la Iglesia católica, cómplice de los sórdidos pecados de sus fieles más pudientes.

Hay mucha rabia contenida en esta novela, quizás porque Dunne fue testigo de ese fascinante lado oscuro de la opulencia, y víctima de las injusticias que lo sustentan tras contemplar cómo el asesino de su hija recibía una condena leve por su fechoría. Y basta con echar un vistazo a su biografía para comprobar cuánto hay de sí mismo en esta historia, empezando por el protagonista de la misma, Harrison Burns, atormentado por la culpa y dispuesto a enfrentarse a un enemigo titánico por expiar sus pecados y buscar justicia. Pero no hay maniqueísmo en el relato, ni siquiera esos lugares comunes que estropean las buenas historias, sino sinceridad, claridad, vigor en unos diálogos reveladores y, a pesar del fatalismo, la esperanza que expresa el inesperado giro final de una novela brutal y redonda.

DOMINICK DUNNE
Una temporada en el purgatorio
► Traducción de Eva Millet
LIBROS DEL ASTEROIDE

Profético
► Dunne publicó esta novela un año antes de que comenzara el juicio a O.J. Simpson, que cubrió para *Vanity Fair*, lo que le confiere un halo profético por lo que luego sucedió.

